

LAS RESES VACUNAS ALEMANAS DE ALTO RENDIMIENTO DESCIENDEN DE PADRES SANOS, Y SE CRIAN EN CONDICIONES DURAS

Por el Dr. F. WEISGERBER

Los altos rendimientos que estamos acostumbrados a pedir a nuestro ganado vacuno en cuanto a leche, grasa, carne y descendencia, pueden ser producidos, a la larga, sólo por animales absolutamente sanos. Esta indiscutible verdad ha incitado siempre a los ganaderos alemanes a criar sus reses a la par que productivos, sanos y robustos. La base para esto es, naturalmente, saber escoger un padre y una madre idóneos, en el sentido, de que además de producir mucho, adolezcan de taras hereditarias y ofrezcan una resistencia física a toda prueba. En la ley para el fomento de la cría de ganado vacuno, que ha entrado en vigor en el año 1936, está mandado que el veterinario oficial ha de examinar a cada toro, para comprobar si tiene defectos de constitución o taras hereditarias y si está completamente sano.

Para cuidar debidamente y fortalecer aún más a esta masa hereditaria, ya de por sí sana, el ganadero alemán se dedica a criar a los animales jóvenes en condiciones sanas, que aumenten su resistencia física. A este fin se les lleva a pacer con regularidad apenas que el estado del tiempo lo permite, hasta los días crudos del otoño, tanto en los prados de llano, como en los de la alta montaña. En invierno se les tiene en establos claros, bien ventilados y con temperaturas bajas, pero con abundante cama de paja, reunidos por pequeños grupos en grandes departamentos especiales, para que puedan desahogarse. Hasta en el crudo invierno, con hielo y nieve,

se les saca a veces al aire libre: se les dan piensos producidos en la misma finca, alcanzando de este modo que tengan órganos y músculos perfectamente sanos. Así se cría en Alemania un ganado de altos rendimientos, que responde de una manera absoluta a todas las exigencias que se puedan tener para con él en la edad adulta.

El Gobierno contribuye a su vez con medidas de vasto alcance a estos esfuerzos, facilitando medios económicos para la construcción de establos modernos, la creación de campos de pastoreo higiénicos, la elaboración de piensos fermentados para los meses de invierno, etc. Además una policía veterinaria, verdadero modelo en su género, un Cuerpo de Veterinarios perfectamente instruído, y numerosos institutos científicos de investigaciones veterinarias, laboran de consuno para mejorar las razas y para evitar y combatir particularmente las enfermedades de edad juvenil, que tanto perjudican el ulterior desarrollo y la constitución del animal. Para esta misma finalidad sirve el llamado procedimiento voluntario de agregación, que pone al ganadero en condiciones de poder criar y conservar sus animales sin miedo al aborto y a la tuberculosis.

Como el lector se habrá podido convencer, se emprende en Alemania todo lo que está al alcance de la inteligencia humana, para criar un ganado sano y de mucho rendimiento, que también en condiciones climatológicas diferentes, ha dado inmejorables resultados.